

El Bautismo transforma  
La Bella y la Bestia  
Pbro. José Martínez Colín

## **1) Para saber**

El tiempo de Navidad concluye con la fiesta del Bautismo del Señor. Es tradición que en esa fiesta el Papa bautice a algunos recién nacidos y este año no fue la excepción. En su homilía el Papa Francisco se detuvo a considerar las palabras que Jesús le dijo a Juan el Bautista cuando éste se resistía a bautizarlo: «Deja ahora, pues conviene que así cumplamos toda justicia» (cap 2, v. 15). Pero, ¿qué significa 'Cumplir toda justicia'?

Hay que evitar tener una idea limitada de la justicia, y pensar que solo significa que el que se equivoca, la debe pagar. Jesús nos viene a desvelar que la justicia de Dios es mucho más grande y supera la justicia humana: no pretende la condena del culpable, sino su salvación y su regeneración, volverlo justo: de injusto a justo. Es una justicia que proviene del amor, de la compasión y misericordia que son el corazón mismo de Dios Padre que se compadece del hombre caído bajo el peso de sus pecados. La justicia de Dios consiste en hacernos justos a nosotros, sus hijos (cfr. Rm 3,22-31), liberándonos de las ataduras del mal, levantándonos.

En el Bautismo, Jesús nos revela el sentido de su misión: Él ha venido para llevar a cabo la justicia divina, es decir, para hacernos justos y así salvar a los pecadores; ha venido para tomar sobre sus hombros el pecado del mundo y la muerte. Él nos muestra que la verdadera justicia de Dios es la misericordia que salva.

## **2) Para pensar**

“La Bella y la Bestia” es un cuento de hadas tradicional europeo con múltiples variantes. La escritora francesa Gabrielle-Suzanne Barbot de Villeneuve publicó el cuento en 1740, aunque investigadores datan su origen varios siglos antes. El cuento se ha popularizado al ser llevado a la pantalla varias veces. Como recordamos, trata sobre un príncipe apuesto que fue convertido en una horrible bestia por un hechizo, el cual sólo podría deshacerse cuando fuese amado. Conoce a Bella, una hermosa mujer de noble corazón, que acaba por amarlo, rompiéndose el hechizo y recuperando su figura humana. Y “se casaron y vivieron felices”...

Podemos decir que algo semejante nos sucede al ser bautizados. Siendo pecadores, Dios nos ama y ofrece ser bautizados, y entonces recuperamos la condición divina. Recordemos que el hombre fue creado

por Dios "a su imagen y semejanza", pero al pecar se desfiguró. Pero gracias a la redención que nos ganó Jesucristo, en el bautismo recuperamos la imagen divina, somos "justificados", es decir, nos convertimos en "justos", por la misericordia de Dios.

### **3) Para vivir**

San Pablo nos recuerda que aun siendo pecadores, Dios nos demuestra su amor, al morir Cristo por amor a nosotros (cfr. Rom 5,8). El Papa Francisco nos llama a imitar el amor de Dios y amar a los demás aunque creamos que no son dignos. En vez de chismorrear y destruir, dice el Papa, mirémonos con compasión, ayudándonos mutuamente.

El Papa Francisco invita a celebrar la fecha en que fuimos bautizados y nos hicimos cristianos. Si no sabemos la fecha de nuestro Bautismo, nos sugiere preguntarle a los padres, familiares o padrinos, para que luego cada año lo celebremos como nuestro cumpleaños, pues ciertamente fue nuestro nacimiento a la fe, a la vida de la gracia. ([articulosdog@gmail.com](mailto:articulosdog@gmail.com))